

UN SIGLO DE HISTORIA
SOCIO-LITERARIA VASCA:
A propósito de
Orixe eta bere garaia
(c. 1860-1960)

Joseba Intxausti

RIEV. Revista Internacional de los Estudios Vascos.
Año 41. Tomo XXXVIII. N.º 1 (1993), p. 17-31
ISSN
Donostia: Eusko Ikaskuntza

Nikolas Ormaetxea "Orixe"-ren *Idazlan Guztiak* izenburuarekin datorkigun argitalpen honen aurkezpen, laburpen eta kritika gisa eskaintzen dira aurreko orrialdeak. Liburuaren edizioa bost liburukitan zabaltzen da: haue-tako hiru dira idazlearen obra jaso dutenak, eta beste bitan argitaratu dira idazle hari eta haren obrari buruzko azter-lanak.

Bereziki azpimarratzen du kritikariak hirugarren liburukian lortu den berreskurapen testuala, izan ere Orixe-k kazetaritzan ereindakoa oso sakabatuta baitzegoen eta ondorioz irakurlego gazteak, eta helduagoak ere, ezeza-guna genuen hor bildutakoa.

Laugarren liburukian hogeitazazpi ikerlan elkartu dira, Orixe-ren Mendeurreneko ospakizunetan (1988-89) lehendik ere jendaurrean azalduak. Argitalpen osoa bosgarren alean burutzen da: lan luzea, eta berebizikoa, da idazleaz eta obraz diharduen azterketa sozio-historiko hau (1.428 orr.).

Horrela, *Idazlan Guztiak* honetan bildu diren lekukotasun eta argibide zehatz eta orokorrengatik, azken men-deko gure historia kulturalaren ikastun eta zaleek alboraezineko argitalpen bat aurkituko dute hemen: jasotakoak eta erabilitako metodologiek mugarri ikusgarria utzi digute, ondoko lanetarako. Zabalkunderik onena opa diogu egindako ahaleginari. Merezi du, zinez.

El artículo presenta, resume y critica la edición de las *Idazlan guztiak* del escritor vasco Orixe (Nikolas Ormaetxea, 1888-1961): edición ofrecida en cinco volúmenes, de los que los tres primeros son *Obras Completas* en sentido estricto, y los dos restantes ofrecen estudios sobre la obra orixiana.

Se subrayan el esfuerzo de recuperación textual que supone el tercer volumen: la proveniente de la producción periodística de Orixe —obra, dispersa y en gran medida desconocida—.

Sigue un cuarto volumen que incluye veintisiete estudios, expuestos ya al público en los actos académicos-conmemorativos del Centenario (1988-89). La publicación tiene su coronamiento en un extenso volumen de carácter socio-histórico (1.428 pp.) consagrado a la persona y obra del escritor.

El conjunto de estas *Obras Completas* —por los testimonios e información acumulados y por el método de análisis utilizado— viene a ser una referencia obligada para los estudiosos de la historia cultural del País Vasco en el último siglo.

This article presents, summarizes and criticizes the edition of the Basque writer Orixe's Complete Works (Nikolas Ormaetxea, 1888-1961): an edition which was issued in five volumes, of which the first three are Complete Works in the strictest sense, and the other two studies of Orixe's work.

We must underline the effort to textually recover the third volume: that resulting from Orixe's journalistic production —works which are dispersed and, to a great extent, unknown—.

Next comes the fourth volume which includes twenty-six studies, already disclosed to the public in the academic-commemorative Centenary events (1988-89). The publication is completed by an extense social-historical volume (1.428 pages) dedicated to the writer himself and his works.

The collection of these Complete Works —due to the accumulated testimonies and information and to the method of analysis used— is an obligatory reference for those studying the cultural history of the Basque Country during the last century.

0. No es frecuente, en la labor editorial del país, la aparición de “obras completas”, y es, en verdad, *rara avis* —totalmente excepcional— la publicación de nada equiparable a lo que nos ofrece *Idazlan guztiak*, del escritor vasco Nikolas Ormaetxea “Orixe”. Esta excepcionalidad —manifiesta, en cuanto se verifique el contenido de sus cinco grande volúmenes— nos aconseja la redacción de esta reseña. Razones de carácter académico y social parecen urgir la presentación al público de estas obras completas: a) Por una parte, en la edición se incluyen dos tomos de estudios sobre la obra orixiana, estudios que, no dudamos, han de ser un revulsivo para los futuros trabajos sobre Literatura Vasca. b) Y, sin embargo, dado lo costoso de su adquisición (29.500 pts.: precio más bien recatado), nos tememos que la publicación puede llegar bastante lentamente al público interesado, que ya no puede ser, así lo creemos, tan reducido para contenidos tan de atención general como, de hecho, aquí se nos exponen. Así, pues, esperamos que los lectores de RIEV, atentos siempre a cuanto venga a significar progreso y mejora de nuestra vida cultural, agradecerán la presentación de estas obras completas.

1. La preparación de *Idazlan guztiak / Obras Completas* ha tenido un contexto conmemorativo propio, es fruto de una amplia colaboración y ha precisado de su principal responsable (P. Iztueta) y colaboradores una larga dedicación. A todo ello hay que añadir, además, el sacrificio decidido de la casa editora y el mecenazgo oficial del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco que coedita la obra.

En efecto, la idea de esta edición nació y tomó cuerpo en el contexto de las conmemoraciones centenarias del nacimiento de Nikolas Ormaetxea “Orixe” (1888-1988). En *Idazlan guztiak* se articulan dos propósitos complementarios: en primer lugar, la edición aspira a rescatar y reunir de las hemerotecas y el extravío un patrimonio literario importante, pero quiere igualmente establecer una relectura del mismo en su diacronía propia y contextual, desde el saber actual acerca de un pasado literario aún vibrante entre nosotros. En ambos sentidos la labor llevada a cabo ha sido ambiciosa, y puede ser concluyente.

Al frente de los cuatro primeros volúmenes figura el equipo que ha posibilitado, con la búsqueda paciente y su crítica avisada, esta edición: bajo la responsabilidad general del Dr. Paulo Iztueta, un Consejo Asesor encaminó el proyecto de la edición (J.M. Aranalde, X. Azurmendi, G. Etxebarria y J.M. Lekuona). Hay que señalar también que EUTG (J.M. Lekuona)

1.- La obra en cinco volúmenes, que carece de título general único, comprende los siguientes encabezados: ORMAETXEA ORIXE, NIKOLAS [1991]: *Idazlan guztia*. I. *Sorkuntzazkoak*. II. *Itzulpenak*. III. *Artikulu eta saiakerak*. [Donostia]. Eusko Jauriaritza/Etor Argitaletxea. - El cuarto volumen recoge los estudios presentados en las efemérides conmemorativas del centenario en 1988: VARII [1991]: IV. *Orixe Mendeurrena (1888-1988)*. *Hitzaldiak*. [Donostia]. Eusko Jauriaritza/Etor Argitaletxea. - Por último, el quinto volumen comprende un estudio general único: IZTUETA, PAULO [1991]: V. *Orixe eta bere garaia*. [Donostia]: Eusko Jauriaritza/Etor Argitaletxea.

y UPV/EHU (J.M. Mujika, G. Etxeberria), junto con X. Azurmendi, coordinaron los ciclos de conferencias. El quinto volumen es obra directa y exclusiva del Dr. Iztueta.

1.1. Son los tres primeros volúmenes de la publicación los que acogen el conjunto de los escritos de Nikolas Ormaetxea “Orixe”, en una trilogía que se completa del siguiente modo: I. *Sorkuntzazkoak* (De creación propia: 1.002 pp.), II. *Itzulpenak* (Traducciones: 950 pp.), y III, *Artikulu eta saiakerak* (Artículos y Ensayos: 1.368 pp.).

1.1.1. El volumen primero incluye la obra en prosa y poesía: ésta engloba *Barne-Muinetan* (En la intimidad del alma: 1934) y *Euskaldunak* (Los vascos: 1935/1950), amén de toda la producción poética dispersa a lo largo de varias décadas, en el interior y en el exilio, hasta la muerte del autor (1961). Esta poesía, presentada con su correspondiente versión castellana, alcanza un considerable volumen de más de 600 páginas. La parte consagrada a la prosa reedita cuatro obras: *Santa Kruz apaiza* (1929), *Leoi-Kumea* (1948), *Quito-n arrebarekin* (1950-1954) y *Jainkoaren billa* —ésta, publicación póstuma (1971)—, recuperando así la totalidad de la prosa original de Orixe.

1.1.2. En el segundo volumen se han agrupado las traducciones que llevó a cabo Nikolas Ormaetxea, a lo largo de toda su vida. Esta es, en efecto (la de traductor), una de las facetas más características del empeño literario del escritor Orixe, y comprende igualmente poesía y prosa. Las versiones poéticas de Orixe (hechas en verso, excepto en el caso de *Mireio*: 1930) alcanzan a plumas tan variadas como Horacio, Virgilio, Prudencio, Manrique, B. de Alcázar, Fray Luis de León, Fray Juan de la Cruz, F. Mistral o Joan Maragall, sin que falten el Salterio bíblico o los Himnos de la Liturgia católica preconciliar. El volumen se completa con las versiones en prosa: *Tormes'ko Itsu-mutilla* (Lazarillo de Tormes: 1929), *Agustin Gurenaren Aitorkizunak* (Confesiones de San Agustín: 1956), la versión de los Evangelios (1967), la Regla de S. Benito (1980) y otras piezas menores (entre las cuales figura el capítulo cervantino intitulado “Donde se concluye y da fin a la estependa batalla que el gallardo vizcaíno y el valiente manchego tuvieron”). Hay que observar, con el recopilador (I, 19), que se han excluido de esta edición algunas obras de características tan peculiares como *Urte guziko Meza-Bezperak* (1950), o el inédito *Officium parvum*. Se ha renunciado al propósito inicial de incluir en paralelo los textos originales de los escritos traducidos. El peso específico de esta labor de traducción en la obra total de Orixe queda suficientemente subrayado con decir que el autor es unánimemente considerado como un traductor-creador no superado en la historia de la literatura vasca, dotado de una pluma tan personal y recreativa que seguirá siendo objeto de obligado estudio, al menos en el campo de las versiones humanísticas al euskera.

1.1.3. En *Idazlan guztiak* es el tercer volumen el que presenta la aportación más novedosa en la tarea de recuperación de los textos orixianos: en su mayor parte, los artículos y ensayos recogidos en el mismo eran desconocidos hasta el presente, no sólo para el gran público, sino también para los especialistas. La labor periodística de Orixe fue considerable y apasionada, cargada con las inquietudes de cada momento, y, como se podrá ver, ha proporcionado a Iztueta (en el volumen V) el entramado con que reconstruir una historia intelectual jadeante cuyo interés no decae apenas nunca. Aparte los prólogos orixianos que se reúnen, este volumen —fundamentalmente periodístico, centrado en los periódicos *Euzkadi* (Bilbao) y *El Día* (San Sebastián)— se distribuye temáticamente del siguiente modo: Filosofía, Literatura, Lingüística, Folklore, Religión, Política, Pedagogía y Sociología. La creación periodística, compartimentada aquí por ámbitos temáticos, quedará más adelante expuesta en su sucesión cronológica general, dentro de la bibliografía final del quinto volumen (V, 1.357-1.374). Por último, junto a los artículos periodísticos y ensayos de diverso carácter publicados en su día, es preciso señalar la presencia de cuatro breves trabajos inéditos: la correspondencia filosó-

fica con Mr W. Viennot, un estudio sobre Bergson, unas reflexiones metafísicas y un ensayo crítico sobre *Itz-lauz* de Lizardi, no publicado por *El Día* (III, 19-102, 406-420).

Hay que recordar también una circunstancia peculiar de este escritor: Orixé redactó su obra en múltiples idiomas. Poseemos textos suyos en euskera, castellano, francés, latín, griego y hebreo; pero, sobre todo, fue —en ocasiones bien a pesar suyo— un escritor bilingüe vasco-castellano: de los 393 artículos y prólogos recogidos en este tercer volumen, 130 están en euskera y 263 en castellano (66,92%). Las explicaciones de este hecho las dio ya el propio escritor (V, 86-87, 515-531).

1.2. Con el cuarto volumen pasamos al apartado de estudios académicos sobre la obra y persona de Nikolas Ormaetxea. Los textos que se editan corresponden a la versión escrita de las conferencias que se impartieron en diversas poblaciones vascas a lo largo del año centenario, desde diciembre de 1987 a noviembre de 1988 (en las cinco capitales: Donostia, Bilbo, Baiona, Gasteiz e Iruñea, y en Oresa y Uitzí). No obstante, más allá de las efemérides conmemorativas, la amplitud y calidad de muchas de las investigaciones editadas en los dos últimos volúmenes pone de manifiesto (en varios de los casos), la previa y prolongada dedicación personal del escritor a la investigación. Afortunadamente, la publicación ha podido beneficiarse, al mismo tiempo, de las aportaciones de especialistas anteriormente ya conocidos y de las de otros que se han consagrado al tema más recientemente, aunque no con menos intensidad y acierto.

1.2.1. Veinte profesores universitarios y otros estudiosos de la obra orixiana contribuyen con 27 trabajos a un mejor conocimiento de la misma. A las presentaciones institucionales (J. Arregi, I. Murua), siguen trabajos biográficos o autobiográficos (P. Iztueta, P. Altuna; J.M. Aranalde), de ubicación histórica (L. Otaegi, P. Charríton), de análisis de su pensamiento (L. Akesolo, X. Andonegi, I. Aldekoa), de crítica y examen de su obra literaria original (J. Garmendia: etnología; J. Kortazar, S. Onaindia y J.A. Arrieta: estilística; L.M. Mujika y J. Azurmendi: recursos y modelos literarios; J.M. Lekuona: poesía litúrgica y retablo de personajes y oficios; J. Otaegi: mundo épico orixiano; L. Villasante, P. Iztueta: la vivencia religiosa). En sendos apartados se estudia a Orixé en sus vertientes de traductor (X. Mendiguren) y lingüista (P. Goenaga: gramática; J.M. Etxeberria: dialectología).

En el conjunto de estas investigaciones disponemos de un balance actualizado de conocimientos y valoraciones: a una revalidación matizada de múltiples aspectos de la obra orixiana acompaña también otra visión más crítica acerca de aportaciones sectoriales, tal sucede con el nuevo juicio que merecen sus estudios gramaticales vascos (P. Goenaga), o la modesta entidad filosófica que se pueda conceder a su pensamiento (X. Andonegi).

Aunque el esfuerzo hecho merecería aquí una reseña más pormenorizada, el espacio disponible nos lo impide en este caso. Quede aquí constancia de la mejora considerable que supone este cuarto volumen de *Idazlan guztiak* en cuanto a la comprensión más exacta de la prolongada y heterogénea —diríamos también que desigual— aventura literaria del escritor. Esperemos que ello contribuya a un creciente interés académico de la obra creada por Nikolas Ormaetxea.

1.2.2. Avanzando en esta exposición, creemos que el quinto volumen de *Idazlan guztiak* (= V. *Orixé eta bere garaia*) rebasa ampliamente los límites, ya de por sí ambiciosos, de los estudios que figuran en el anterior. Y nos atreveríamos a otra afirmación más grave, aunque creemos que nada aventurada: por los objetivos propuestos y efectivamente alcanzados, lo mismo que, por el rigor y el amplio ángulo de visión, *Orixé eta bere garaia* rebasa con creces cualquier otro estudio socio-histórico jamás consagrado a un autor literario vasco. Esto es

lo que nosotros hemos podido detectar en su atenta lectura. Apenas nadie, entre nuestros escritores vascos, podía dar lugar a un seguimiento histórico tan diverso y rico como Orixe, con una experiencia vital en que continuidades y rupturas se superpusieron y para el que la discrepancia fue condimento del pan de cada día. Y a tal señor tal honor: en este caso, Orixe tiene la fortuna de disponer de un analista porfiado y tenaz, equipado de una metodología rigurosa, voluntarioso hasta el agotamiento, dotado de una pluma expositiva atrayente. Para quien, como este abajo firmante, la historia socio-cultural del País (al menos en alguno de sus aspectos) es obligación profesional confesada, este quinto volumen ha resultado ser obra llena de novedad, coherencia, servicio y bien hacer. Permitásenos, pues, tratar más especialmente de él.

2. En nuestro contorno cultural, las dos últimas décadas han conocido ya la publicación de Obras Completas de diversos autores —euskéricos o bilingües— del País². Ha habido esfuerzos encomiables no sólo de compilación, sino también de estudio y análisis: un buen ejemplo que se podría destacar ha sido la edición de la obra de Aitzol (ed. Erein) con un pausado encuadre histórico-social y una exposición de su pensamiento y acción; en este caso, a la recopilación vino a acompañarle todo un tomo de estudios: “Biografía y rasgos mayores de su obra/Biografía eta bere ekintzaren alderdi nagusienak” (pp. I, 5-333). Similares o más modestas ediciones, junto con otros estudios y las tesis doctorales que se han venido elaborando³, han deparado la oportunidad para un mejor conocimiento de nuestro pasado cultural de la preguerra (Tx. Agirre, Lizardi, Lauaxeta, Aitzol).

En *Idazlan guztiak* de Orixe el tratamiento analítico de la producción escrita y de la personalidad del escritor reviste otra entidad. Ya de entrada llama la atención el volumen textual de las investigaciones presentadas en los dos últimos volúmenes (596 + 1.428 pp.). Y en *V. Orixe eta bere garaia* tenemos, además, una metodología socio-histórica inédita entre nosotros en cuanto a su sistematicidad y amplitud.

2.1 El ORDENAMIENTO DE LOS MATERIALES en *Orixe eta bere garaia* (Orixe y su tiempo) —algo reiterativo en ocasiones, pero plenamente eficaz— se presenta en tres círculos concéntricos sucesivos que mutuamente se presuponen y superan:

2.- Sin ánimo de ser exhaustivos al respecto, podemos recordar algunos casos. Por una parte, las de Larramendi están en curso de publicación (a cargo de J.I. Telechea Idígoras, 1969-1990: San Sebastián/Donostia: Sociedad Guip. de Ediciones y Publicaciones. 4 vols. editados). Han sido publicaciones más inmediatas: CAMPION, A. (1990): *Obras Completas*. Pamplona: Mintzoa (15 vols.); ARANA-GOIRI, S. (1980): *Obras Completas*. San Sebastián: Sendoa (3 vols.). Ya en el campo más próximo de la literatura euskérica, contamos por ejemplo con publicaciones tan valiosas como las que siguen: MITXELENA, SALBATORE (1977-1984): *Idazlan guztiak*. Arantzazu: EFA. (Prestatzaileak: K. Iturria, J.A. Gandarias. 2 vols.). LEKUONA'tar MANUEL [1978]: *Idazlan guztiak*. [Donostia]: Gipuzkoako Aldundia/Kardaberraz Bilduma. (Prestatzaileak: J.M. Lekuona. 12 vols.). CHARRITTON, PIARRES (1984-1992): *Jean Etchepare miirikuaren (1877-1935) idazlanak*. Donostia: Elkar. (4 vols.). AKESOLO, LINO (1989): *Idazlan guztiak*. Larrea-Zornotza: Karmel Sorta. (Prestatzaileak: Julen Urkiza. 2 vols.). ARIZTIMUÑO “AITZOL”, JOSE [1988]: *Obras Completas/Idazlan guztiak*. [Donostia]: Erein. (6 vols.). LIZARDI, XABIER [1987]: *Kazetari lanak*. [Donostia]: Erein. LIZARDI, XABIER [1989]: *Olerkiak*. [Donostia]: Erein. Koldo Mitxelena/Luis Michelena ha merecido una doble atención en la reedición de su obra dispersa: la castellana o referente al euskera ha visto la luz en tres casas editoras: Paraninfo, Univ. del País Vasco, Diputación Foral de Gipuzkoa (Anejos ASJU), sin carácter, por tanto, de “obras completas”, agrupándose la obra euskérica en la colección “Klasikoak”: MITXELENA, KOLDO [1988-1989]: *Euskal idazlan guztiak*. [Donostia]: Euskal Editoreen Elkarte (9 vols.).

3.- He aquí dos ejemplos referidos al Renacimiento Vasco: TOLEDO LEZETA, ANA M. [1989]: *Domingo Agirre: Euskal eleberriarren sorrera*. [Bilbo]: Bizkaiko Foru Aldundia. KORTAZAR, J. (1986): *Teoría y práctica poética de Lauaxeta*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

a) “Bizi-urratsak. (Azterketa historiko-biografikoa)” nos describe la ruta e hitos principales de la vida personal del escritor (pp. 21-172); es una biografía detallada, de ritmo vivo, a la que acompaña un apéndice documental referente a la exclusión de Ormaetxea de la Compañía de Jesús (a este respecto, el lector deberá remitirse también al trabajo de P. Altuna en el IV volumen, pp. 41-86).

b) “Orixe eta gizarte-ingurua. (Azterketa soziologikoa)” comprende el grueso del texto (pp. 205-1.095) que nos expone un cuadro analítico del contexto social —activo y pasivo— en que nace y se expresa la vida y escritos de Ormaetxea. Manifiestamente, este segundo libro del volumen quinto ofrece el panorama de conjunto y el análisis puntual mejor trabados de todo el estudio.

c) “Orixe mistikariaren bizipen erlijiosoa (*Quito'n arrebarekin irakurriz*)” nos pone ante la vivencia religiosa del místico Orixe (pp. 1.099-1.351), experiencia mística que en el pensamiento del escritor Orixe debe ser la cumbre y coronamiento final obligados de todas las realidades humanas, incluidas la estética y “verbal” (léase literaria). Una obra en prosa —singular por sus soluciones formales: *Quito'n arrebarekin* (En Quito con la hermana), 1950-1954— presará la apoyatura necesaria para este análisis místico-literario.

Debemos subrayar la riqueza del andamiaje de notas a pie de página que acompaña siempre al lector a lo largo de la lectura, de modo especial en los dos primeros libros mentados (al que se añade un denso y prolijo apéndice de observaciones más amplias: pp. 1.027-1.098). Las bases documentales del estudio vienen resumidas en la “Bibliografía” (pp. 1.353-1.407): ahí figuran la relación de escritos propios de Orixe, publicados o no, cronológicamente ordenados, la correspondencia propia o recibida que se ha podido reunir, los artículos y libros consagrados al mismo, la relación de entrevistas grabadas a personas que trataron al escritor (19). Y ya en el campo de la documentación auxiliar —que, en la metodología seguida, puede resultar igualmente central— la bibliografía que se refiere a la sociología e historia social de la cultura en el País Vasco (pp. 1.380-1.401), o a vertientes más metodológicas del trabajo, tales como la sociología de la educación, el pensamiento filosófico-teológico y estético (pp. 1.402-1.407).

2.2. La riqueza informativa de *Orixe eta bere garaia* nos pide, al menos, exponer un sucinto elenco de sus CONTENIDOS más destacables.

De entrada, en “Bizi-urratsak” Iztueta define la infancia del autor como una “Haurtzaroko tragedia (1888-1905)”, una infancia de rasgos trágicos; sigue un capítulo dedicado a los años de formación y vida en la Compañía de Jesús (1905-1923). Son etapas que troquelarán de forma definitiva la personalidad humana y literaria de Orixe. Casi una década cubren los años más intensamente dedicados al periodismo y a las labores académicas en Bilbao (1923-1931), a la que sigue el quinquenio largo en Oresa hasta el encarcelamiento y la huida a Euskadi Norte (1931-1938). Los dieciocho años del exilio (1938-1954) y el retorno final (1954-1961) ocuparán sendos capítulos de esta biografía. Al hilo de una certera intuición femenina, en un bello capítulo final —algo marginal en el contexto general de la obra— se nos muestran facetas silenciadas y veladas en la personalidad humana de Orixe. Por último, se publica por primera vez un conjunto documental del máximo interés para conocer las raíces de la “agonía” religiosa que dio rasgos indelebles a la vida de Orixe (pp. 167-202).

“Orixe eta gizarte-ingurua” es —ya lo hemos dicho— el libro más logrado y riguroso de todo este volumen. En este segundo apartado del mismo, en cinco secuencias consecutivas se describe y justifica la dialéctica de relaciones entre el personaje humano-literario que fue Orixe y el País en el que le tocó vivir.

1) La andadura se inicia con la vuelta, de nuevo, al punto de partida (a la infancia y adolescencia), para comprender desde el contorno social —el inmediatamente rural, plebérico de fidelidades, pero también desde el urbano-industrial, de rupturas y cambios— el mundo personal que se fragua para siempre en el corazón y la mente de Orixe en sus primeros años de Orexa y Uitzí.

2) A los valores “nativos” se superpondrán inmediatamente los que el sistema educativo de la Compañía habrá de grabar indeleblemente en el espíritu y alma del joven Nikolas. Se describen los cambios político-culturales de las primeras dos décadas del siglo, el sentido jesuítico de la formación humanística, la crisis religiosa de la modernidad y el afianzamiento conservador de las pautas religiosas dominantes en el dogma, la moral y la estética. A una percepción y aceptación monolíticas de lo religioso-estético sigue, incomprensiblemente, la exclusión de la Compañía, lo que hará que la crisis del momento se vuelva pasión frustrada y crónica (que tendrá eco obligado en la propia obra literaria).

3) En un tercer momento se muestra la panorámica general de tres lustros de trabajo intenso (1923-1938), período en que los avatares de la actividad social, política y cultural del País tienen en Orixe un intérprete y protagonista personalísimo: preparado para la religiosidad institucional, debe hacer frente a los imperativos civiles de la vida secular. La fragmentación del euskerismo y el nacionalismo, las urgencias cotidianas, las relaciones laborales y la mediatización consiguiente de las ideas, todo es vivido desde la redacción de un periódico y la sede bilbaína de la Academia Vasca. El relativo auge del nacionalismo en la II República trae consigo el reconocimiento social de la obra orixiana, pero no sin que deba percatarse de su paulatina y dorada marginación (pudo trabajar por encargo) y/o de su inadecuación personal a las formas de gestión cultural de Aitzol. El autor se ha cuidado de que cualquiera de los campos, temas o sectores sociales que tuvieron algo que ver con la persona y obra del escritor fueran convenientemente expuestos: la acción cultural de la Dictadura primo-riverista, los focos de actividad euskerista (revistas y grupos), las corrientes estéticas y las prioridades lingüístico-literarias del momento, los debates de la crítica de la preguerra. En ágiles secuencias, con análisis en *zoom*, se suceden episodios y personajes (Aitzol, desde luego, pero también el amigo Lizardi, Lauaxeta, Jautarkol, Mokoroa, Labaien...): las ideas cambian y se alteran los proyectos, zozobran conceptos estético-sociales ante la retina —cristalizada y fija— del escritor. Iztueta se acerca amorosamente (como lo había hecho ya en la etapa anterior: pp. V, 362-757) al trabajo intelectual de Orixe; lo sistematiza, desmenuza, compara y contrasta en su contexto sincrónico y en el progreso vivo: desfilan por el estudio el periodismo y la gramática orixianos (pp. V, 517-598), y sobre todo, su literatura y estética; Orixe se define en ellas (pp. V, 600-750), y junto a él queda definida también —a favor y en contra: apenas nunca en la indiferencia— la generación que le acompaña y sigue.

4) En una cuarta etapa (1938-1954), se contextualiza política y literariamente el exilio de Orixe, con una década francesa y un lustro americano (Argentina, Ecuador, Guatemala). Tras una oscura inmediata postguerra (1938-1949), Orixe es de nuevo solicitado como mentor y colaborador en revistas y grupos de trabajo, pero él se expresa sobre todo en su propia obra escrita, personal y casi eremítica (traducciones y obra original). Se complace en el reconocimiento social de su *Euskaldunak* y la difusión más fragmentada de su poesía y prosa a través de la revista *Euzko-*

Gogoa; pero igualmente participa u observa —crítico y vigilante— la reestructuración del entramado cultural del euskera (la Academia, a la que ve hipotecada, pp. 816-888; las publicaciones de la militancia interior del País y la crítica no siempre indulgente, de las que espera mucho y desconfía bastante, pp. 901-937). Orixé sigue mostrándose como el rebelde indomable de siempre que difícilmente renuncia a la palabra, en la reflexión íntima (correspondencia airada y obra serena) y en la réplica acalorada de los debates que busca y/o le rodean.

5) Así se abre la postrera etapa de la vida del escritor (1954-1961). Las marejillas culturales comienzan a revolverse, justo a partir de las fechas en que retorna Orixé del exilio. Aflora una doble generación: la de quienes, tras un largo paréntesis interior, pueden en su madurez volver a expresarse (Congreso de la Academia, 1956: pp. V, 943-950), y la de los más jóvenes que aspiran a tomar la palabra por primera vez (la juventud de los Centros eclesiásticos: pp. V, 950-969, 987-990); no es tampoco fácil la síntesis de fuerzas e iniciativas entre los más capacitados y los más osados (París, pp. V, 969-981; nueva generación, V, 981-987). Orixé no es, en modo alguno, espectador mudo e inalterado de los nuevos riesgos u oportunidades. Cada episodio queda aquí consignado y debidamente atestiguado. Así se cierra, en repetidas y didácticas síntesis circulares, la historia de una vida amasada de todo, menos de indiferencias.

“Orixé mistikariaren bizipen erlijiosoá” es el tercer libro con que se cierra este quinto volumen de *Orixé eta bere garaia*. El contenido del mismo fue ya publicado anteriormente, en 1988⁴, y el estudio de Iztueta aquí considerado formaba la I y III partes de aquella edición.

El objeto de análisis de esta tercera entrega del volumen quinto precisa de algunas aclaraciones de interés. Por encima de cualquier otra empresa intelectual o vital, Orixé se esforzó siempre en cultivar sus conocimientos y vivencias místicos, y más éstas que aquellos. Ello dio lugar a múltiples textos que aluden a esta aspiración de trascenderse religiosamente. En particular, existe uno central al respecto, “Quito’n arrebarekin”, de lectura y comprensión difíciles: proyectado en un comienzo con el título de “Argi-erri” (País de la Luz), llegó al público —en forma dispersa y desordenada— en las páginas de la revista vasco-guatemalteca *Euzko-Gogoa* (1950-1954). A este texto básico de análisis han coadyuvado otros de diversa índole, y de modo más próximo y esclarecedor *Jainkoaren billa* (1971, Bilbo: Etor). Ambos textos orixianos pueden ahora encontrarse en estos *Idazlan guztiak* (I, 705-812, 813-977).

“Orixé mistikariaren bizipen erlijiosoá” es el estudio monográfico de una vertiente precisa de la persona y obra de Orixé y centrado en el análisis de un ensayo literario que el autor elaboró en estrecha simbiosis entre ideas recibidas y vivencias personales (V, 1110). Iztueta examina aquí la estructura formal de este ensayo orixiano, su método heurístico dialogal, los recursos literarios utilizados (V, 1.111-1.145) y su instrumental lingüístico (V, 1.147-1.156); expone el *corpus* doctrinal heredado (V, 1.163-1.312), sin olvidar las encrucijadas socio-personales e ideológicas desde las que Orixé interpreta el mismo (V, 1.168-1.194; 1.200-1.231); tanto las ideas consagradas por la estética escolástica (V. 1.141-1.145) como la expresividad etno-popular (V, 1.313-1.322) concurren a la definición de los postulados estéticos de Orixé.

4.- IZTUETA ARMENDARIZ, PAULO [1988]: “Quito’n arrebarekin” irakurriz. (Orixeren pentsamendu erlijiosoá aztertzeke hurbilketa-saioa). [Donostia]: Eusko Jauritaritza/Etor Argitaletxea.

2.4. La cuantía y calidad de los logros epistemológicos, en los tres libros agrupados en el volumen *Orixeta bere garaia*, dependen obviamente de los OBJETIVOS propuestos y de los CRITERIOS METODOLÓGICOS manejados para la consecución de aquellos. Por lo mismo, es de evidente interés tener una noticia, al menos somera, de éstos, tanto más cuanto que son ellos los que, en definitiva, hacen accesibles los objetivos teóricos y prácticos a alcanzar. Pero, ya que es el investigador quien deberá demostrarnos su destreza en el manejo de la metodología elegida, no estará de más aludir también al autor del estudio.

2.4.1, Paulo Iztueta Armendaritz es profesor titular de Sociología de la Educación en la Facultad de Pedagogía de la Universidad del País Vasco (Campus de San Sebastián), en la que profesa desde 1986. Doctorado en Sociología por la Universidad de París VIII (1976), tiene publicada la versión española de su tesis: (1981) *Sociología del fenómeno contestario del clero vasco: 1940-1975*. (Donostia: Elkar). Aparte titulaciones y status académicos, creemos que han sido tres los factores personales que han hecho viable la consecución de esta obra sobre Orixeta: la formación teológica del autor (Licenciatura en Filosofía en la Universidad romana de Santo Tomás de Aquino), su dedicación vocacional a la Sociología de la Cultura, su presencia activa y seguimiento constante de nuestra problemática cultural, amén de una disposición -no demasiado confesada, pero sí patente- de historiador. Sólo la coincidencia en el autor de todos estos factores y su tesón en el trabajo de casi una década explican el buen éxito de la metodología utilizada en *Orixeta bere garaia*.

2.4.2. El autor se ha encargado de exponer al lector en las páginas del libro las metas y el método elegidos. El objetivo del trabajo es, dice, el de “establecer el contexto histórico y sociológico que explique la totalidad de la aportación cultural de Orixeta” (I, 22), renunciando a la mera explicación literaria o filológica que atienda a los recursos formales o estilísticos (V, 15), aspectos de los que se ha ocupado el volumen anterior. En palabras del investigador se trataría de lo siguiente:

Nire hau, berriro diot, osoki soziologiaren ikuspuntutik gogoemana dago eta hortik abiatuta egiten ditut neure kultur eta literatur gogoetak. Bigarren liburukian, bereziki hor [como ya lo recogimos en líneas anteriores], kultur eta hezkuntz soziologiak leku handia betetzen du, jadanik gauza onartua bait da, zein neurritan ez badakigu ere, gizarte inguruneak nahiz hezkuntzak nabarmenki parte hartzen dutela pentsamenduaren zein edozein motatako sorkuntzaren eraikuntzan. [...]. Hori horrela [...], ezinbesteko iruditu zait haren obra osoaren aurkezpena testuinguru sozio-historiko zabal baten barruan egitea (V, 15).

Así, pues, por obligación metodológica postulada desde el punto de arranque del trabajo, *Orixeta bere garaia* no podía desembocar, a fuer de purísimamente orixiano, en un análisis de cuenca cerrada y de sentido inquisitivo único. La búsqueda investigadora debía ir, más bien, hacia un policentrismo de incitaciones y respuestas, en todos aquellos espacios en que se hicieran presentes la persona y obra de Orixeta. El autor lo dice, así, al pasar de la biografía al análisis del pensamiento:

Hemen ere, lehen liburukian bezala, eskema kronologikoaren arabera jokatuko dut, ideien genesisia testuinguru sozio-historikoaren bilakabidean argiago agertzen delakoan bait nago (V, 206).

Confiesa Iztueta su proximidad a las formulaciones metodológicas de Emile Durkheim y el atractivo de las mismas sobre su espíritu de investigador (V, 206). Sociología de la cultura y sociología de la educación, siempre en una perspectiva cronológica, serán la atalaya desde la que se contextualizarán —en el tiempo y en la sociedad— el personaje y la obra. Cambios y continuidades, “duraciones” distintas, o cambios a ritmo diverso y contrastado... Las apa-

rentes reiteraciones de la realidad, se matizan y alcanzan una altura distinta en cada coyuntura histórica: así, el eco de la misma palabra orixiana —aparentemente tan inmutable— tiene otro eco, y por tanto otra verdad, en 1935 que en 1956. Habla con otra generación de hombres, desde otra experiencia y desde otra aventura. El rostro de la sociedad vasca —con la que dialoga y a la que replica, retornando su propio pensamiento para hacerse presente en una comunidad cultural cambiante— también expresa justamente la “otra” voz de Orixe, no extraña, sino también “propia”: así los ha visto Iztueta, rostro y letra de una misma moneda.

La lectura de *Orixe eta bere garaia* apenas dispone de remansos en monólogo; al contrario, el colectivo cultural vasco está siempre tan presente en estas páginas con sus logros y mezquindades, con sus grandezas e incertidumbres, que aveces abrumba. Todo se nos hace presente, no como biografía de un protagonista y sus ideas, sino como película trepidante de una marcha común. De ahí el interés de esta socio-historia cultural, con debates periodísticos y cenáculos literarios, querencias personales y malquerencias inesperadas, con proyectos políticos contrapuestos y estéticas a corto o largo plazo.

Orixe eta bere garaia nos recuerda, inevitablemente, algunas viejas lecturas: la de *Cambó*, de Jesús Pabón (1969. Barcelona: Alpha), por lo que ambos intentos suponen de reto de biografía social, y *Erasme et l'Espagne*, de M. Bataillon (1937), por lo que éste supuso como mejora de metodologías con que reconstruir una fisonomía espiritual de toda una generación. De entonces acá mucho ha llovido, y obviamente, Iztueta ha podido jugar con la ventaja de medio siglo de perfeccionamiento de métodos de la historiografía social, o, si él así lo prefiere, de métodos de una nueva sociología diacrónica; no en balde han mediado litigios epistemológico-gremiales entre historiadores y sociólogos⁵, y las inquietudes de sus colegas sociólogos por la biografía⁶. Todo lo cual —con el trabajo hecho— no demuestra en el autor oportunismos intelectuales, sino buena y precavida escuela.

2.5. Los LOGROS para la historia social de la cultura vasca del último siglo y medio, son de entidad más que notable en *Orixe eta bere garaia*. Permítasenos, de entrada, algunas observaciones críticas, las más de carácter puntual y de menor monta.

2.5.1. En cuanto a la estructura general de la obra tal vez hubiera sido preferible la integración de los materiales biográficos del primer libro, “Bizi-urratsak”, en el segundo, “Orixe eta gizarte-ingurua”, lo que habría evitado la reiteración innecesaria de las mismas informaciones. Entiendo que razones conmemorativas o editoriales habrán aconsejado otra cosa, lo que puede tener la ventaja de que disponemos de una biografía de Orixe a dos niveles, con unaversión primera más reducida y de lectura más fácil y divulgable, y otra de naturaleza más académica. En cuanto al tercer libro, “Orixe mistikariaren bizipen erlijiosoak”, de carácter monográfico mucho más restrictivo que el resto de la obra, lo hubiéramos visto mejor en un volumen aparte, o, si se prefiere, en el tercero de *Idazlan guztiak*. Estos cambios habrían podido redundar en beneficio del cuerpo textual central que es el que de verdad aporta una novedad historiográfica más neta.

La forma expositiva adoptada, muy cronológicamente lineal, ha forzado en ocasiones a retornar temas y cuestiones muy anteriormente tratados: a pesar de las repeticiones cree-

5.- Véanse, por ejemplo: BRAUDEL, F. (1968): *La historia y las ciencias sociales*. Madrid: Alianza Editorial. LABROUSSE, E. et al. (1969): *Las estructuras y los hombres*. Madrid: Ediciones Ariel. Véase también: LE GOFF, J. (1978): *La Nouvelle Histoire*. Paris: Retz-CEPL. s.v. “Sociale (Histoire)”.

6.- No olvidemos que la Asociación Internacional de Sociología cuenta con una “Comisión 38” que se cuida del tema “Biografía y Sociedad”.

mos que, en la prolija extensión del texto, es un servicio del autor que el lector ha de agradecer. Y lo mismo diríamos de las síntesis finales abreviadas que se ofrecen en los casos de debates largos o de cuestiones o materias particularmente enmarañadas.

Puede que algunas exposiciones históricas de tipo general pudieran haber sido más escuetas (vid. V, 213-238, 303-334), pero, dado que la obra no se dirige precisa o únicamente a los historiadores, el lector de otras especialidades agradecerá sin duda esta mayor dedicación. Hay que decir, además, que capítulos como estos contribuyen a dar al volumen verdadero valor interdisciplinar.

La extensión de la obra puede ser una dificultad suplementaria para muchos lectores, ya que sin una lectura continuada y suficientemente dedicada (lo que no ha de resultar fácil para muchos de los hipotéticos usuarios) se ve dificultosa la comprensión de la “globalidad histórica” que aporta la obra.

2.5.2. Los frutos positivos de este trabajo de investigación son múltiples. Por nuestra parte desearía subrayar algunos, aunque de forma escueta; la calidad de lo hecho lo vemos: 1) en la riquísima recuperación de datos de nuestro Renacimiento Vasco (1876-1936) y de las primeras décadas de la etapa franquista; 2) en la contextualización socio-histórica globalizante, lograda no sólo respecto de un escritor, Orixe, sino también de la obra cultural de sus contemporáneos; 3) en la reconstrucción de su condición histórica, supuesta sí, pero velada o ignorada para las generaciones que han seguido, y que ahora se nos aparece con su profundidad temporal y dinámica matizada; 4) en el feliz equilibrio de síntesis temáticas sucesivas y de numerosos análisis monográficos; 5) en el ágil “tempus” —lógico y cordial— de la narración histórica de ideas y vida, y, por último, 6) en la prosa didáctico-ensayística sumamente atractiva y moderna, sin que a lo largo del vasto texto se vea apenas desmayar la pluma del investigador-escritor.

La obra toca las vertientes más heterogéneas del período estudiado: desde la naturaleza de la danza o el acento vasco hasta la moral casuística de los Seminarios postridentinos, desde la estética clásica hasta los valores estéticos del folklore, desde la pedagogía renacentista europea hasta los debates acerca del evolucionismo, desde la gramática en general hasta los problemas de la lengua literaria vasca y la ortografía, desde las ideas vascológicas de Unamuno y Menéndez Pidal hasta las controversias de crítica literaria de la preguerra, desde el significado de los centros de enseñanza de la Compañía en la Contrarreforma hasta el que tuvieron o no en el Renacimiento Vasco, etc.

No hace falta siquiera indicar que están en embrión futuras síntesis y monografías del máximo interés, como podrían ser sendas historias sobre las ideas estéticas del Renacimiento Vasco, sobre la crítica literaria en dicho período, sobre la historia de la traducción literaria vasca, sobre la política lingüística eclesiástica en congregaciones y centros religiosos del País Vasco, sobre la forma en que se articularon o contrapusieron, durante el franquismo, las actividades culturales del interior y del exilio; sobre el conflicto generacional de los sesenta... Se han recogido materiales, a veces abundantes, para todo ello. Una vez aquí y en cuanto al elenco de monografías que la lectura de la obra sugiere, nos atreveríamos a solicitar al autor, muy bien situado para ello, que tenga a bien darnos un guión-propuesta de investigaciones nuevas con las prioridades que le parezcan más urgentes. Se lo agradeceríamos todos.

Por si hacía falta, con *Orixe eta bere garaia* queda probada la incongruencia científica de una historia de la cultura vasca de los siglos XIX y XX que ignore, en la práctica, las fuentes euskéricas y las investigaciones nacidas de las mismas.

Esta dilatada reseña toca a su término. Esperamos que haya servido para que el lector se sienta acuciado a la lectura directa de *Idazlan guztiak*, de Orixé, y más en particular a la de *Orixé eta bere garaia*, de Iztueta. Si se anima a ello, estamos seguros de que nos agradecerá este toque de atención informativo.

27-08-1992